

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



LA NUBE

Fernando Olavarría Gabler

62



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarria Gabler.

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

LA NUBE

Fernando Olavarría Gabler

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA



En tiempos pasados, cuando la humanidad recién se estaba organizando sobre la faz de la Tierra, apareció una nube. Era algo más que grande. Era enorme, gigantesca, colosal.

¿Quién la formó? ¿De dónde vino? ¿De qué estaba hecha? No me pregunten a mí, porque no podría contestar a ninguna de esas preguntas. Quizás en relación a la última pregunta, podría elucubrar que la componía una gran variedad de iones de difícil presencia y escasa participación en la Escala de Mendeleeff. Algo así como Estroncio o Torio y otros elementos raros en la orbe y demás elementos cósmicos.

El hecho es que apareció la nube con caracteres polimorfos y también pseudoperceptibles, como veremos más adelante.

Voló sobre la Tierra (no se sabe si voló por su propia cuenta o pareció hacerlo gracias al movimiento rotatorio del planeta).

Todo el mundo la vio.

Fue como un epitafio, mas, su característica esencial era que a medida que viajaba iba cambiando de forma; como lo hacen las nubes con gran naturalidad.

Pasó sobre Europa y el Asia Menor en forma de cruz. Sobre la península de los Balcanes como un paralelepípedo recto. En América del Norte los aborígenes de las grandes estepas la divisaron con el aspecto de un gran búfalo. Más al sur, en México y en el resto de Centro América, como una serpiente con alas, y siguió su

trayectoria hacia el Oeste dando la misma imagen de serpiente alada en el continente de Australia. Siguió su recorrido la misteriosa nube y en la China se la vio en forma de dragón; sobre la India, como rueda de bicicleta, en el continente Africano tomó la forma de un elefante con poderosos colmillos. ¡No es un elefante! Gritó un negro aborigen. ¡Es un león! Lo que ustedes creen que son colmillos son las garras del dios que ataca.

No es elefante ni león, murmuró un beduino que, montado en su dromedario, contemplaba la misteriosa nube en pleno desierto, al atardecer. Tiene forma de media luna. Es una fuerza inmensa que va creciendo e invadirá todas las mentes de los hombres.

Como era un fenómeno de aparición y desaparición súbita, que no tenía explicación lógica y de una grandiosa presencia, la consideraron como algo sagrado, y así, en distintos puntos del planeta se adoró la imagen que habían visto en ese lugar.

Entonces aparecieron diferentes dioses, comenzó la idolatría y el fanatismo por la imposición de cada creencia y se sucedieron las guerras, la muerte y la destrucción. El humo del fuego de los pueblos y ciudades arrasadas por el fragor religioso subió hasta las inmaculadas nubes manchando así su blancura.

Cansados de combatir y de destruirse mutuamente, arrepentidos de tanto sufrimiento y dolor, se llegó a una tregua y las tropas de los guerreros más poderosos viajaron a través de selvas,

montañas y desiertos para consultar en un templo que era famoso por sus oráculos.

Para gran sorpresa de ellos, después de atravesar un árido desierto, en el sitio indicado por los mapas y sofisticados datos de antiguas escrituras, no encontraron en ese lugar un templo sino una gruta. En ella vivía un anacoreta que se había sustentado durante ochenta años, de agua de los manantiales y de semillas silvestres. Su nombre era Antonio. Cuando llegaron frente a él, el anciano permaneció sentado sobre una roca, calentándose al tibio sol matinal, y sin ponerse de pie ni amedrentarse por los centenares de briosos corceles que pateaban nerviosos el pedregoso suelo alrededor de él. Dijo simplemente la siguiente frase:

Las múltiples imágenes que ustedes han adorado y combatido por ellas, pertenecen a una sola nube, y esa nube ha sido creada por Dios.

Regresaron del desierto los ejércitos con sus grandes y famosos guerreros al frente, y nuevamente reinó la paz en el mundo.

Fin

Otros títulos en esta colección

- 01 El sol con imagen de cacahuete
- 02 El valle de los elfos de Tolkien
- 03 El palacio
- 04 El mago del amanecer y el atardecer
- 05 Dionysia
- 06 El columpio
- 07 La trapecista del circo pobre
- 08 El ascensor
- 09 La montaña rusa
- 10 La foresta encantada
- 11 El Mágico
- 12 Eugenia la Fata
- 13 Arte y belleza de alma
- 14 Ocho patas
- 15 Esculapis
- 16 El reino de los espíritus niños
- 17 El día en que el señor diablo cambio el atardecer por el amanecer
- 18 El mimetista críptico
- 19 El monedero, el paraguas y las gafas mágicas de don Estenio
- 20 La puerta entreabierta
- 21 La alegría de vivir
- 22 Los ángeles de Tongoy
- 23 La perla del cielo
- 24 El cisne
- 25 La princesa Mixtura
- 26 El ángel y el gato
- 27 El invernadero de la tía Elsira
- 28 El dragón
- 29 Navegando en el Fritz
- 30 La mano de Dios
- 31 Virosis
- 32 El rey Coco
- 33 La Posada del Camahueto
- 34 La finaíta
- 35 La gruta de los ángeles
- 36 La quebrada mágica
- 37 El ojo del ángel en el pino y la vieja cocina
- 38 La pompa de jabón
- 39 El monje
- 40 Magda Utopia
- 41 El juglar
- 42 El sillón
- 43 El gorro de lana del hada Melinka
- 44 Las hojas de oro
- 45 Alegre Vivache
- 46 El hada Zudelinda, la de los zapatos blancos
- 47 Belinda y las multicolores aves del árbol del destino
- 48 Dos puentes entre tres islas
- 49 Las zapatillas mágicas
- 50 El brujo arriba del tejado y las telas de una cebolla
- 51 Pituco y el Palacio del tiempo

CUENTOS PARA ENTRETENER EL ALMA

- 52 Neogénesis
- 53 Una luz entre las raíces
- 54 Recóndita armonía
- 55 Roxana y los gansos azules
- 56 El aerolito
- 57 Uldarico
- 58 Citólisis
- 59 El pozo
- 60 El sapo
- 61 Extraño aterrizaje
- 62 La nube
- 63 Landrú
- 64 Los habitantes de la tierra
- 65 Alfa, Beta y Gama
- 66 Angélica
- 67 Angélica II
- 68 El geniecillo Din
- 69 El pajarillo
- 70 La gallina y el cisne de cuello negro
- 71 El baúl de la tía Chepa
- 72 Chatarra espacial
- 73 Pasado, presente y futuro mezclados en una historia policroma dentro de un frasco de gomina
- 74 Esperamos sus órdenes General
- 75 Los zapatos de Fortunata
- 76 El organillero, la caja mágica y los poemas de Li Po
- 77 El barrio de los artistas
- 78 La lámpara de la bisabuela
- 79 Las hadas del papel del cuarto verde
- 80 El Etéreo
- 81 El vendedor de tarjetas de navidad
- 82 El congreso de totems
- 83 Historia de un sapo de cuatro ojos
- 84 La rosa blanca
- 85 Las piedras preciosas
- 86 El mensaje de Moisés
- 87 La bicicleta
- 88 El maravilloso viaje de Ferdinando
- 89 La prisión transparente
- 90 El espárrago de oro de Rigoberto Alvarado
- 91 El insectario
- 92 La gruta de la suprema armonía
- 93 El Castillo del Desván Inclinado
- 94 El Teatro
- 95 Las galletas de ocho puntas
- 96 La prisión de Nina
- 97 Una clase de Anatomía
- 98 Consuelo
- 99 Purezza
- 100 La Bruja del Mediodía
- 101 Un soldado a la aventura



 **creative
commons**



Atribución - NoComercial - SinDerivadas 2.0

Unless otherwise specified,
all content is made available
under the Creative Commons License.

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual N° 37100. Chile.
© Fernando Olavarría Gabler.